

CAUCE

1994 DEL 7 DE MAYO DE 1998 RECARGO AEREO \$20 PRECIO \$290

ACTO ELECTORAL

CANDIDATOS MÍOS, TUYOS ...NUESTROS



¡YEGUAS!



RENATO GAZMURI

"Como en los matrimonios, las peleas son públicas y las reconciliaciones privadas"

• Gabinete:
RENUNCIO...
NO RENUNCIO

• REFORMAS
CONSTITUCIONALES EN EL
LIMBO



Las Yeguas del Apocalipsis

Fabio Salas

En este país, donde la opresión de las minorías sexuales es un hecho, han surgido Las Yeguas del Apocalipsis, un colectivo homosexual de arte formado por Pedro, escritor, ex-miembro del CEJ (Colectivo Escritores Jóvenes) y del Taller "En Otra" y, Pancho, poeta e instalador. Juntos se dieron a conocer en un evento realizado en ARCIS en el invierno del '88.

Entre sus realizaciones más conocidas destacan La Corona de Espinas otorgada a Raúl Zurita con motivo de su obtención del "Pablo Neruda"; una performance con un paseo en yegua totalmente desnudos por una Facultad de la Universidad de Chile, concebida originalmente como una re-fundación de la misma; la clavada de una calavera de caballo en la puerta de Enrique Lihn en la noche de año nuevo y una realización escénica en el paso bajo nivel del cerro Santa Lucía. Proyectan ahora un happening llenando de estrellas la calle San Camilo.

Han adoptado la proyección de performancistas vestidos para plantear una plataforma política que integre a las minorías sexuales a la futura democracia. Se proponen además, superar el marco forzado -impuesto de la marginalidad y están dispuestos a encaramarse en la avanzada de la perestroika proponiendo un candidato homosexual, todo ello unificado y concebido con el recurso básico del delirio.

De cómo piensan y qué es lo que hacen dará cuenta esta entrevista exclusiva concedida para Cauce.

¿Por qué yeguas?

-Yegua, yagua, como yagana o piel roja. ¿Tú sabes que las machis eran maricas? Nosotros somos chamanas sexuales, iniciadoras de hombres.

¿Quiénes son?

-Dos maricas.

¿Qué quieren?

-Uff, imagínate; una torre de babel, un holocausto.

¿Cómo así?

-Una fuga, una trastienda giratoria donde estemos con un discurso coherente, una instancia de respeto, derechos y todos los colores.

¿Una utopía?

-Sí, porque somos máquinas obsesivas canalizando polaridades.

¿A qué se refieren?

-Juntando, entreteniéndolo; todo el mundo espera que el marica lo entretenga, ¿te fijas?

-Yo te hablaba de utopías.

-Yo también. Creo que esto tiene una salida política: un carnaval en San Camilo, alamedas abiertas y todas la primaveras que tú le echas al canasto. Pero las yeguas dudamos y tenemos la traición por estética, no creemos que el futuro se venga tan fácil; matan maricas como moscas y nadie dice nada, hay una sátira ambiental en contra nuestra. ¿Qué quieres que te diga?

¿Qué proponen?

-Una patria sin semáforos, una bandera, una ventana para el niño homo; la gente nos ve como viejos degenerados, se olvidan que fuimos niños.



¿Cuántos son?

-Dos, porque dos es el destino, porque denunciamos nuestro cuerpo como intruso, lo exhibimos como soporte atravesado por culpas, flechado de escupos de ellos, lo otro que nos reprime.

¿Qué hacen? ¿Cuál es el producto?

-Acciones de arte, performance, además somos escritores, pero creo que nuestro trabajo es colectivo, aunque no hay registro. Cuando le mostramos el poto al Nicanor Parra, se nos ocurrió ahí

y fue bonito, él nos contestó con un / don't mine varias veces, como artefacto.

¿Es lo único?

-No, también le entregamos una corona de espinas a Zurita y entramos a la U. de Chile como godivas.

¿Cómo?

-Montados a caballo, en pelotas, yegua sobre yegua o una yegua de dos pisos, refundando la Universidad de Chile, en Las Encinas.

¿Y la gente?

¿Qué gente? Estaban en paro.

¿No había nadie?

-Sí algunos estudiantes y los funcionarios en paro, que armaron un kilombo porque les íbamos a cortar la huelga, y con lo que nos costó acarrear la yegua de Peñalolén; entonces nos montamos y se detuvo el tiempo, sólo se escuchaba la flauta y los cascos del caballo acercándose a las rejas que se abrieron y entramos con todo el pueblo.

¿Cuál fue la reacción?

-Es difícil darse cuenta. Yo veía una señora que trataba de no vernos, y de re-



greso a Macul iba saliendo un colegio y nos ve la profesora y cierra las puertas y los pendejos se han encaramado al segundo piso y yo dije aquí nos sacan la vida y nada, se quedaron mirando este funeral con un respeto o espanto, no sé, en un silencio duro y después los aplausos secos, fue sobrecogedora esa complicidad. No sabemos nada del mundo. ¿No?

¿Qué es un homo en Chile?

-Un drama, pero ni tanto, se dio suave, no sé pero a estos milicos no les dio con nosotros, nos pasaron por alto, nos dejaron piola como arreglos florales.

Fueron yeguas útiles.

-Párale ahí, las yeguas somos dos, el resto son muñecas: peluqueras, artistas, actrices un poco coludidos con la mafia.

¿El régimen?

-No sólo el régimen, todos los poderes. Las catedrales fálicas, el fútbol, el coliseo apitutado, todo es un juego de poderes y de fuerza, los milicos se ven, esa es la diferencia.

¿Y los homo son poder en Chile?

-Claro que sí; hay una gran mafia homo actuante, desde arriba: cúpulas jurídicas presionadas por la CNI para no meterse en los crímenes políticos, banqueros, economistas, burgueses de mierda, casados con mujeres y autos lujosos para levantar adolescentes pobres.

¿Ustedes quieren formar un movimiento gay?

-Más bien mover la cosa, pero con los marginados, con todos los límites étnicos sociales y sexuales, reivindicamos al travesti pobre, al de San Camilo que sabe lo dura que es la calle. En realidad lo de gay made in Chile no nos gusta; creo que la cosa va por otro lado, eso nos suena a Mayo del 68, a centro de señoras operando en el sistema, una forma de control para anularnos. Ahora la cosa va integrada con todos. Por ahí te dicen: en California los gays son así, en Italia así, qué onda, acá los maricas están atravesados por su historia, aunque no les importe mucho; yo el once de Septiembre recibí el bazucazo en el baño de un cine escolar de esa época; en los setenta hubo una marcha homo frente a la catedral, igual Allende les dio barraca, pero marcaron esas yeguas; había una manga de chicas-pendex casi todas del Lastarria, medio hippies, nos juntábamos en la Casa de la Luna Azul, detrás del Diego Portales. Dos maricones que fueron hippies

se salvaron, como los drogos; la sexualidad la traicionas por un pedazo de humo o por un producto-arte; pero eso es más sospechoso, pasar la película de artista para ser aceptado en la farándula real.

Este país está lleno de reinas; hay que darle un golpe de estado a la princesa, quemar muñecas plásticas en el Fausto, un ácido en la leche del Gonzalo Cáceres para que ahorque a sus clientas, casi sin darse cuenta; ¿te fijas?

-¿Cómo ha sido la homo-dictadura?

-¿Cuál dictadura? Nosotros no la hemos sentido. Han sido quince años de jarana con toque de queda y si era queda se tenía que quedar el amigo, el primo, el compañero de colegio, ¿qué te parece?

-Aclara.

-Aquí ocurrió una alianza especial: por una parte los maricas llenando los paseos de la dictadura, reprimidos pero

ahí no más. Acuérdate del barco de Ibáñez, donde fuimos la Ester Williams, si renas comidas por las jaibas, entonces en esta mierda con sangre nosotros nos vendimos, fuimos parte del cartel democrático del régimen, si está lleno de putas y maricones, ¿cómo va a ser dictadura?

-¿Y ustedes qué recibían?

-Hombres, hombres, hileras de cesantes, pedijos de la pobla, ojos, ojos, ojos, como dijo Ginsberg, hambre para nuestra hambre, somos antropófagas. ¿Te das cuenta?

-Feo ¿Ah?

-¿Qué feo? Esto tiene una lectura más cristiana: fuimos el sudario, no sabes todo lo que tuvimos que bancarnos escuchando el odio del pueblo, para recibir un sexo marchito y paranoico.

-¿Miedo?

-Seguro, pánico porque esto no fue normal, fue oscuro, sucio, con olor a medados y pólvora; si bien salimos a vampirizar por el túnel Santa Lucía, no sabes qué vas a encontrar; la gente está enferma de tanta opresión, esquizoides, locos en la mala y es el cuerpo homo el más afectado por el resentimiento.

-¿Los crímenes homo?

-Exacto, esa es la conclusión, escucha este titular de un diario: "LO MATA-RON POR ATRAS" eso es homo-dictadura al final recibimos un sucio pago, porque no te dan un tajo, te dan uno por cada pecado del Pinocho. Por eso la lectura de las yeguas es un poco cristiana, somos el cuerpo flagelado-anónimo, también estos crímenes son políticos, te fijas? Por eso las yeguas bailamos la cueca del maricón sólo en la Comisión



de Derechos Humanos, y gritamos: Compañero Mario, alias La Rucía, caído en San Camilo... PRESENTE; por eso llenamos de sal el túnel Santa Lucía para sacralizar y desde una plataforma más justa levantar la voz.

-¿Yeguas morales?

-Qué moral si también nadamos en las aguas eróticas de Santiago, pero travestidas doblemente. Hay gente que no lo entiende. Una fotógrafa dijo que copábamos los espacios femeninos ganados por ellas. Mira qué poderosas, si las yeguas que damos esta lucha política somos dos y también estamos con las mujeres, pero sin paternalismo, todo golpe en el hombro nos parece raro. ¿Por qué aceptamos tan fácilmente? No queremos vestir más a la novia, nosotros somos las novias negras.

-Pero las yeguas son una excepción.

-Mira, todos los homos somos diferentes, qué te pasa. El asunto yeguas es un imaginario colectivo; es el SIDA, la trompeta del apocalipsis, el fin de siglo. Llenamos un espacio mórbido, todos estaban ansiosos que apareciéramos; llenamos la necesidad épica de la gente, pero nosotros somos otra cosa, filo con el mito.

No somos setentones, o quizás sí, puede ser, lo último lo dijeron el Carlos Leppe y el Juan Dávila en esos años.

-¿Y el SIDA, cómo se protejen?

-Nadie debe protegerse, hay una suerte de signo que te salva. Por eso fuimos al Ministerio de Salud y contestamos el teléfono famoso y le tomamos



MARGINALIA



se agruparon entre ellos, se banan solos; el otro día dos amigos héteros se dieron un beso con lengua y yo mirando - ¡hey! si yo soy el maricón- los hombres hasta ese derecho nos van a quitar. Los homosexuales vamos a desaparecer co-

puede aparecer la hembra-macho, somos una dualidad elaborada, nos juntamos para ser las yeguas en el CABARET/CHILE. Nosotros somos la praxis de las diferencias como dice nuestra amada poeta Berenguer. Sexualidad dispersa como Persia -nocturnas y paternas.

-Se les acusa de homosexualizar los lugares.

-Bueno, es cierto, pero ¿por qué no? El que habla primero ejerce el poder, tú me escuchas, no es mi culpa, también respiro, escúchame, besa-me, murciélame, te fijas, hay curiosidad, hay una e-



medidas a la doctora Campos.

-¿Y los enfermos?

-Mira, esto del SIDA es otro mambo, no es una enfermedad homo, le da a todos los que tienen ano. Nosotros hicimos cosas: repartimos propaganda vestidos de CEMA-CHILE, lavamos los pies de un enfermo y el resto SIDA-DA, ¿te fijas?

-¿Y el amor?

-Difícil, escaso, parece que la nuestra es otra, la de reiventar el amor para otros. Imagínate que ya los hombres no nos necesitan; la tele del SIDA los aleja cada día más. La gente piensa que tenemos mambo a cada rato... no saben... los hombres con esta historia feminista

mo los dinosaurios, nos vamos a elevar al cielo en castidad; imagínate la configuración del Ernesto Muñoz, bonito ¿ah? En alguna parte leí que el SIDA era una enfermedad antdiluviana que extinguió a los grandes saurios.

-¿Ustedes son pareja?

-Jamás. Además no somos, jugamos, ese es el peligro, en cualquiera

rección en el aire que tú la atrapas eso es todo: una complicidad gestual con los mancebos, el placer de la mirada, nosotros liberamos la homosexualidad que está en la gente con una estética de yegua. ■

COMPañIA TEATRO DE CAMARA

Y

TEATRO ABRIL

Presentan

"A FUEGO LENTO"

10 meses de éxito

De Martes a Sábado

Huérfanos / San Antonio - Reservas Fono 335932



ANA MARIA PALMA



MONICA CARRASCO